

[Clic para imprimir](#)

Los cursos extraclase no son un relleno

Las instituciones educativas ofrecen para los niños programas extracurriculares con los que se aprovecha el tiempo libre.

Por JUAN DAVID UMAÑA GALLEGO | Medellín | Publicado el 3 de febrero de 2014

Me gusta A una persona le gusta esto. Sé el primero de tus amigos.

No es tener al niño entretenido en alguna cosa. Tampoco es por no dejarlo en la casa ocioso sin hacer nada o solo viendo TV. Las clases extracurriculares son una forma de enseñar desde los valores hasta técnicas deportivas o artísticas.

Son clases que luego del horario escolar regular permiten al niño o joven relajarse y hacer un poco más lo que le gusta.

Van desde las más clásicas fútbol, baloncesto, voleibol y natación, hasta las más elaboradas como pintura, instrumentos musicales y tutorías cuando el pequeño tiene tal vez algún problema para las matemáticas o la lengua castellana.

¿Cómo elegirlos?

El rector del Instituto Jorge Robledo, *Federico García*, asegura que los colegios deben siempre incluir las actividades extraclase, como parte fundamental de la formación.

"Mediante estas actividades, si son suficientemente variadas y sistemáticas, se inicia un conocimiento temprano de las habilidades del niño y de la misma forma se desarrollan áreas que no hacen parte del plan de estudios, pero que aparecerán de una u otra forma en la vida", explicó el rector.

Cuando el niño aprende a nadar, no solo desarrolla esa habilidad física sino que la actividad le ayuda a ganar en confianza y seguridad personal.

De esta manera, se cumplen objetivos adicionales al simple hecho de ayudar a planear el tiempo libre, Pero, ¿cómo hacer una buena elección?

Según *Juan Guillermo Marín*, docente de educación física del Colegio Campestre La Colina, lo primero que hay que hacer es mirar en el desarrollo de las capacidades personales del niño.

"En el caso de unas extraclases deportivas, ese sistema de que el niño solo ingresaba para formar su condición física, se ha revaluado. Ahora, se trabaja formando personas desde el respeto, la humildad y la honestidad, sin dejar de lado la parte técnica del deporte.

No solo formar a una persona atlética sino como ser humano", precisa Marín.

Así, el deporte se convierte en un referente formativo que lleva al niño a su desarrollo y le entrega a la sociedad una persona que no solo piensa en ella, sino que tiene sentido social.

Para todos los gustos

Pintura, música, diseño, teatro, ballet, violín, club de debates y robótica, entre otros, son parte de esos cursos a los que también llaman extracurriculares.

Luz Dary Carvajal, coordinadora de las actividades extracurriculares en el Colegio Cumbres, sostiene que los niños junto a sus padres deben elegir aquella actividad más acorde a sus intereses.

Allí el niño debe disfrutar, se siente competente y "al mismo tiempo desarrolla habilidades psicomotrices y psicosociales que complementen adecuadamente su formación", agregó.

Saber elegir las conducirá a la felicidad del niño y a obtener habilidades que en las clases regulares no consigue. Como padres, acompañar a los hijos, y en especial si son pequeños, es clave. Las extraclases, más que un relleno, son el complemento de la educación.

Copyright © EL COLOMBIANO S.A. & CIA. S.C.A.